



JAÉN EN
EL MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL

HÉRCULES

DE ALCALÁ
LA REAL



Universidad
de Jaén

UJa.
Cultura

Agradecimientos

Ángeles Castellano Hernández.
Conservadora del Departamento de Antigüedades
Griegas y Romanas del Museo Arqueológico Nacional

Aurora Ladero Galán.
Archivera del Museo Arqueológico Nacional

María de los Ángeles Granados Ortega.
Conservadora Jefa del Departamento de
Edad Moderna del Museo Arqueológico Nacional

Francisco Toro Ceballos.
Técnico de Cultura del Ayuntamiento de Alcalá la Real

EXPOSICIÓN

Jaén en el Museo Arqueológico Nacional:
Hércules de Alcalá la Real

Del 7 de septiembre al 15 de noviembre de 2020
Espacio 'Obra invitada', Antigua Escuela de Magisterio. Jaén

Organiza Servicio de Actividades Culturales.
Vicerrectorado de Proyección de la Cultura
y Deporte de la Universidad de Jaén

Montaje Arquimera, S.L.

Traslado y seguro SIT Spain

CATÁLOGO

Textos Mercedes Simal López y Pedro A. Galera Andreu.
Universidad de Jaén

Imágenes – *Hércules*: © Raúl Fernández Ruiz.
Museo Arqueológico Nacional
– Pág. 7: © Museo Arqueológico de Olimpia.
– Pág. 11 (1): © Museum of Fine Arts, Boston.
– Pág. 11 (2): © Ashmolean Museum, University of Oxford.
– Pág. 13: © CSIC, Biblioteca Tomás Navarro Tomás
(CCHS-CSIC)

Edita Vicerrectorado de Proyección de la Cultura
y Deporte de la Universidad de Jaén
1ª edición, septiembre de 2020

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares del copyright y sin el permiso previo del editor.

Hallada a finales del siglo XIX en Alcalá la Real, esta escultura de Hércules constituye una *opera nobilia*, una copia romana de una obra maestra de la estatuaria griega cuyo original no se ha conservado, realizada para satisfacer, a decir de Plinio, el gusto y el ansia coleccionista de los romanos¹. En concreto, se trata de una copia en mármol de la famosa escultura colosal de Hércules realizada en bronce por Mirón para el Santuario de Hera en Samos hacia 439 a. C.

Con ella la Universidad de Jaén inicia el proyecto "Jaén en el Museo Arqueológico Nacional", a través del cual se van a exponer en la ciudad algunas de las piezas más importantes del patrimonio jiennense que conserva dicha institución.

Hércules: de héroe a divinidad

Heracles, a quien los latinos llamaban Hércules, es el héroe más célebre y popular de toda la mitología clásica². Las leyendas en las cuales figura constituyen un ciclo completo, que se inicia con las relativas a la infancia y educación del héroe y concluyen con los episodios referentes a su apotheosis y estuvieron en constante evolución desde la época prehelénica hasta el fin de la Antigüedad.

La figura de Hércules constituyó uno de los temas más atrayentes para escritores y artistas de la Antigüedad y su imagen y los distintos episodios de su historia se representaron con profusión y se divulgaron quizá más que ningún otro tema de la mitología clásica, sin olvidar la extraordinaria recepción que tuvo en el pensamiento cristiano, al identificarse con Cristo, o la apropiación de su figura por los monarcas europeos a partir del Renacimiento, en particular Carlos V y su hijo.

1 PLINIO, *Historia Natural*, libro XXXVI, citado en BELTRÁN FORTES, J., "Opera nobilia en la escultura romana de la Bética", en NOGALES BASARRATE, T. y RODRIGUES GONÇALVES, L. J., *Actas de la IV Reunión sobre Escultura Romana en Hispania (Faculdade de Belas-Artes de Lisboa, Universidade de Lisboa, 7, 8 & 9, fevereiro, 2002)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2004, p. 17.

2 Sobre este tema, GRIMAL, P., *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 2001, pp. 239-260.

Las leyendas sobre Hércules pueden dividirse en tres grandes categorías: el ciclo de los doce Trabajos, las hazañas independientes realizadas por el héroe al frente de ejércitos y otras aventuras secundarias, acontecidas durante la realización de los Trabajos.

Hijo de Anfitrión y Alcmena, aunque su verdadero padre era Zeus, por sus progenitores pertenecía a la estirpe de los Perseidas y por tanto era de raza argiva, si bien nació accidentalmente en Tebas. No obstante, siempre consideró al Peloponeso, y en especial a la Argólide, como su verdadera patria.

En origen recibió el apelativo de Alcides —derivado de su abuelo Alceo—, palabra que en griego evoca la idea de la fuerza física. Pero ya en su etapa adulta cambió su nombre por el de Hércules. La causa fue que, cuando tras haber dado muerte durante un ataque de locura a los hijos que había tenido de Mégara, hija del rey de Tebas, el héroe fue a pedir a la pitia cómo expiar su crimen, esta le ordenó, entre otras cosas, que tomase en adelante el nombre de Heracles, que significa “la Gloria de Hera”, dado que los trabajos que iba a emprender, bajo las órdenes de Euristeo, debían redundar en glorificar a esta diosa.

Si bien existen numerosas variantes sobre las tareas que Hércules tuvo que desempeñar, los mitógrafos de la época helenística establecieron un “canon” de los doce Trabajos, clasificándolos en dos series de seis. Los seis primeros tuvieron como escenario el Peloponeso, mientras que los otros seis se distribuyeron por el resto del mundo: Creta, Tracia, Escitia, el Occidente extremo, el país de las Hespérides y los Infiernos.

Tras la muerte de Hércules, una vez liberado de los elementos mortales que había heredado de su madre, el héroe ascendió al Olimpo convirtiéndose a partir de entonces en inmortal, gloria que había merecido por sus trabajos, su valor y, sobre todo, por sus sufrimientos.

Por su extraordinaria fuerza física y su no menos extraordinaria fuerza moral, al someterse voluntariamente a alguien más débil que él, se convirtió en un modelo de ejemplaridad para los hombres.



Las representaciones de Hércules en el arte clásico lo presentan generalmente como un hombre maduro, de fuerte complexión y gran musculatura, correspondiente a su enorme fuerza física y luciendo como atributos la piel del león (también denominada *leonté*), la maza, el arco y las flechas y, menos frecuentemente, la espada.

En Hispania fue un tema frecuente en la decoración de todo tipo de objetos (cerámicas, monedas, etcétera), en buena parte debido a que, según el relato de Apolodoro, Hércules realizó el décimo Trabajo en la Península Ibérica, venciendo a Gerión, hijo del rey ganadero Crisaor, y robando sus bueyes.

Una opera nobilia en Alcalá la Real

Discípulo de Hagéladas de Argos, Mirón (Eléuteria, h. 490-440 a. C.) fue uno de los grandes maestros del siglo V a. C., que alcanzó un extraordinario prestigio como escultor y bronceista. Contemporáneo de Fidias y Policleto, podemos considerarlo el escultor que mejor encarnó la transición del estilo severo a la época clásica plena de todos los que trabajaron en el Siglo de Pericles. Conocemos sus obras solo a través de copias romanas realizadas en mármol, ya que no se han conservado los originales.

A lo largo de su carrera, Mirón realizó todo tipo de trabajos, representando a atletas, héroes, dioses y también animales. Todos ellos denotan el interés que tuvo por reproducir la realidad, estudiar las proporciones y la simetría y por representar la potencialidad del movimiento en la figura humana, como denota el *Discóbolo*, dejando a un lado el reflejo de las emociones.

Hacia 450 a. C., Mirón debió de instalarse en Atenas y empezó a recibir numerosos encargos de la ciudad y de las metrópolis jónicas sometidas a su dominio. De ese período data el encargo que realizó para el templo de Hera en Samos, un grupo colosal en bronce que representaba la Apoteosis de Heracles, si bien su obra más conocida de esta época fue el grupo de *Atenea* y *Marsias* destinado a la Acrópolis de Atenas.



Atlas entrega a Hércules las manzanas del Jardín de las Hespérides en presencia de Atenea

Metopa del Templo de Zeus en Olimpia, h. 460 a. C.

Museo Arqueológico de Olimpia

El grupo original de Samos solo se conoce por copias y descripciones poco precisas. El héroe, acompañado por Atenea, ingresaba en el Olimpo, donde lo acogía Zeus, tras haber superado todos sus Trabajos. Sabemos por la *Geografía* de Estrabón que las tres esculturas colosales que formaban este conjunto se asentaban sobre una base común. Posteriormente, en el siglo I a. C., fueron llevadas a Roma por Marco Antonio, pero Augusto devolvió las de Atenea y Hércules a Samos, mientras que la de Zeus permaneció en Roma y fue trasladada al Capitolio³.

En este grupo, Mirón eligió la iconografía ya expresada anteriormente en una de las metopas del templo de Zeus de Olimpia y en otra del templo de Hefesto en Atenas (mediados del siglo V a. C.), en donde el héroe muestra a Atenea en su mano izquierda las manzanas del Jardín de las Hespérides, obtenidas durante su penúltimo trabajo, tal vez para ofrecérselas, ya que fue ella quien lo ayudó a obtenerlas, a cambio de la corona del triunfo y la inmortalidad. Por lo tanto, este trabajo tiene un especial significado como culminación de toda la vida terrenal del héroe, que gracias a su tesón fue recompensado con la entrada en el Olimpo, alcanzando así la inmortalidad.

La escultura de Mirón se hizo muy popular y de ella se hicieron numerosas réplicas, entre las que figura la hallada en Alcalá la Real.

³ ESTRABÓN, *Geografía*, XIV, I, 14, citado en POLLIT, J. J., *The Art of Ancient Greece: Sources and Documents*, Londres, Cambridge University Press, 1990, p. 51.

Realizada probablemente en un taller romano a comienzos de la dinastía Antonina, entre fines el siglo I d. C. y comienzos del siglo II d. C., a juzgar por la suavidad que presenta en el modelado y el discreto uso del trépano⁴, fue importada a Hispania y localizada en los territorios de la *Baetica*⁵. De gran calidad técnica y artística, a juzgar por su tamaño (29 cm. de altura y 12 cm. de anchura), seguramente era venerada como imagen de culto doméstico en el jardín privado de una *domus* o una villa romana.

Cuando el Hércules fue publicado por primera vez por Romero de Torres en 1915, ya había perdido ambos brazos por encima de los codos y la parte inferior de las piernas, a la altura de las rodillas.

El héroe está representado en reposo como un hombre maduro, de cuerpo atlético, con una pesada y compacta musculatura típica de la escuela de Argos, con los hombros fuertemente modelados, músculos pectorales de forma casi rectangular, caja torácica ancha y ligeramente sobresaliente y líneas inguinales bien marcadas. Estas formas corporales son características de la escultura de mediados del siglo V a. C., al igual que el *contrapposto* que presenta, que genera una sutil sensación de movimiento gracias a la oposición armónica de las distintas partes del cuerpo: mientras que la pierna derecha aparece distendida, la izquierda se apoya firmemente en el suelo, sosteniendo el peso del cuerpo.

Con la mano derecha se apoyaría en la clava, mientras que con la izquierda mostraría a Atenea las manzanas del jardín de las Hespérides y en ese brazo llevaba recogida la *leonté*, como se puede ver en otras copias que también han llegado hasta nuestros días y de la que en el ejemplar de Alcalá la Real solo se conserva un pequeño resto de la parte inferior, a la altura del muslo del héroe.

La cabeza, que se vuelve levemente a la izquierda, muestra el cabello y la barba realizados a base de rizos simétricos tallados con gran cuidado, más cercanos al estilo severo que al clásico, que reflejan el fuerte apego de Mirón

4 ORIA SEGURA, M., *Hércules en Hispania: una aproximación*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996, p. 199.

5 BELTRÁN FORTES, J., *Op. cit.*, p. 29.



por dicho estilo. Lo mismo sucede con los ojos, de perfiles aún muy almendrados. El rostro del héroe, abstraído en sus pensamientos tras haber superado los doce Trabajos y haber alcanzado la inmortalidad, denota el desinterés de Mirón por el estudio de la expresión facial, en beneficio del cuidado estudio del cuerpo.

Como señaló Rodríguez Oliva, presenta un modelado cuidadísimo, que hace de esta escultura una copia de gran calidad que trasluce toda la severidad y la dignidad pensativa del original de Mirón.

Antonio García Bellido recogió los principales paralelos del Hércules de Alcalá la Real, señalando como el más cercano el Herakles del Museum of Fine Arts de Boston (inv. 14.733), ligeramente mayor, de mejor calidad y algo posterior, del que se conocen otras copias en monedas, terracotas, etcétera identificados por Arndt en 1933 y que tam-

bién fueron contrastados por Lippold en 1928. Según estas comparaciones, el Hércules de Alcalá la Real sostendría en la mano derecha la clava y en la izquierda la piel del león de Nemea⁶. Rodríguez Oliva añadió también a esta nómina la copia romana conservada en el Ashmolean Museum de Oxford (inv. AN1928.529) y el ejemplar de la Ny Carlsberg Glyptotek de Copenhague⁷. Asimismo, el Hércules conservado en el Museo del Prado que formó parte de la colección de esculturas de Cristina de Suecia (E-101) también guarda un gran parecido con el original de Mirón, si bien actualmente muestra importantes añadidos y restauraciones⁸. También se conservan algunas réplicas en bronce, entre las que destacan el *Hercules Gaditanus* del Museo de Cádiz⁹.

El hallazgo del Hércules, su difusión entre la comunidad científica y su adquisición para las colecciones del Museo Arqueológico Nacional

Hacia 1892 Gregorio Montañés de la Torre, propietario del antiguo convento franciscano de Consolación, encontró la escultura de Hércules durante la realización de unas obras en la zona de la huerta, que se extendía desde la calle Tejuela hasta la de Antón Alcalá¹⁰. Posteriormente, el Hércules pasó a la colección que poseía en Alcalá la Real Fernando Montijano¹¹.

⁶ GARCÍA BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, CSIC, 1949, Vol. I, p. 93.

⁷ RODRÍGUEZ OLIVA, P., "La escultura ideal. Las copias de originales griegos y helenísticos", en LEÓN, P. (coord.), *Arte romano de la Bética*, II. Escultura, Sevilla, 2009, pp. 54-55.

⁸ SCHRÖDER, S. F., *Catálogo de la escultura clásica: Museo del Prado*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2004, pp. 338-341.

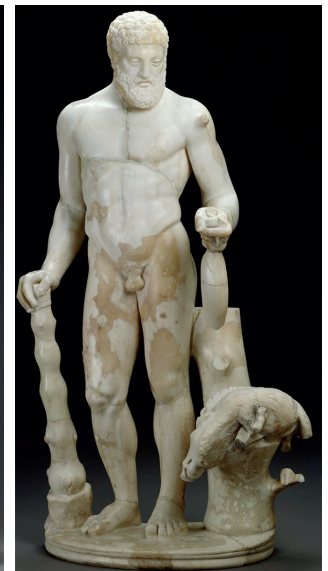
⁹ Sobre este tema, CORZO SÁNCHEZ, R., "Sobre la imagen de Hércules Gaditanus", *Romula*, 3, 2004, pp. 37-62.

¹⁰ JUAN LOVERA, C., "El Hércules de Alcalá la Real", *Entreolivos*, núm. 18, 1994, p. 38.

¹¹ CAZABÁN, A., "El Hércules hallado en Alcalá la Real. Para el Museo Arqueológico Nacional", *Don Lope de Sosa*, núm. 155, 1925, p. 347.



Estatua de Hércules
Museum of Fine Arts,
Boston, inv. 14.733.



Estatua de Hércules con el jabalí de Erimanto
Ashmolean Museum, AN1928.529.

Gracias al expediente de compra del Hércules por el Estado en 1925 conservado en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional, hemos podido reconstruir cómo fue dado a conocer a la comunidad científica y las circunstancias en las que fue adquirido para pasar a formar parte de las colecciones del Museo Arqueológico Nacional.

El Hércules de Alcalá la Real fue estudiado por primera vez por Enrique Romero de Torres en el *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Jaén*. En el tercer volumen de dicha publicación, realizada en virtud de R. O. de 30 de enero de 1913 y concluida y entregada en 1915, quedando desafortunadamente manuscrita, la escultura del Hércules figuró como “una preciosa estatuita de mármol fino, manchada con ácido de hierro y por desgracia bastante mutilada, pues le faltan la mitad de los brazos y la parte inferior de las piernas [...] cuya notable ejecución y elegante traza delatan la belleza del arte helénico y muy en particular su cabeza arcaística”.

Según el autor, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, la escultura del Hércules, de la que incluyó dos fotografías de la parte frontal y posterior, fue hallada “en la huerta del convento de los antiguos padres franciscanos, propiedad de los herederos de Gregorio Montañés”, en cuyas inmediaciones por entonces se levantaba la plaza de toros¹².

En 1915 Enrique Romero de Torres incluyó el Hércules en el artículo que publicó sobre antigüedades halladas en el Alcalá la Real en el *Boletín de la Academia de la Historia*. En este trabajo repitió los datos ya mencionados en el *Catálogo Monumental*, matizando que pudo ver la escultura, perteneciente por entonces a la colección de los herederos de Fernando Montijano, en Alcalá la Real en el domicilio del procurador de la ciudad, Daniel Jiménez, junto con otras piezas arqueológicas de su colección. A modo de colofón, Romero de Torres concluyó su artículo sugiriendo que, por su belleza, la escultura del Hércules debería ser adquirida

¹² ROMERO DE TORRES, E., *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Jaén*, 1915 (manuscrito inédito), Vol. III, núm. 610, pp. 872-873. Las fotografías se incluyen en el Vol. II, fot. núm. 2 bis). El original se conserva en el CSIC. Está digitalizado y accesible vía web: http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_jaen.html



Imágenes del Hércules incluidas en el *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Jaén*, 1915.

por el Estado con destino al Museo Arqueológico Nacional, junto con otros procedentes de otros yacimientos de Alcalá la Real que él había dado a conocer¹³.

El 26 de enero de 1923 el Director del Museo Arqueológico Nacional, José Ramón Mélida, se interesó por la escultura que había conocido a través del artículo de Romero de Torres publicado en el *Boletín de la Academia de la Historia*, poniéndose en contacto con Daniel Jiménez y preguntándole por qué cantidad estaría dispuesto a vender el Hércules, con objeto de que pasara a formar parte de la colección del Museo Arqueológico Nacional.

Tras aclarar Daniel Jiménez que dicha escultura era propiedad de su cuñado, Francisco Díaz de Lara Salazar, residente en Madrid (C/ Luna, 1, pral.), comenzó un interesante intercambio epistolar entre el Director del Museo Arqueológico Nacional, Arturo Mélida, y el propietario del Hércules. El 14 de junio de 1923, Francisco Díaz de Lara se disculpaba por no haber llevado al Museo Arqueológico “los cacharros antiguos que le ofrecí [...] por tener solo en mi poder el Hércules y no haber podido traer todavía las pesas y medidas romanas y demás objetos que guardo en Al-

¹³ ROMERO DE TORRES, E., “Antigüedades de Alcalá la Real”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. LXVII, 1915, pp. 462-466.

calá la Real” y solicitaba al director una cita para que ambos hablaran, bien en el Museo o en su domicilio, sobre el posible precio de las piezas. El 4 de julio de ese año, el Hércules fue depositado por su dueño en el Museo Arqueológico Nacional, de forma voluntaria y gratuita, para permitir su estudio. Y apenas unos días después, el 9 de julio, Francisco Díaz de Lara dirigió al ministro de Instrucción Pública una instancia por la que ofrecía vender la escultura del Hércules al Estado, con destino al Museo Arqueológico, por la cantidad de 10.000 pesetas.

El Archivo del Museo Arqueológico conserva el informe que redactó Mélida tras estudiar el Hércules, dirigido al jefe encargado del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, fechado el 20 de diciembre de 1923. En él, Mélida definía la escultura como una obra griega “cuyo estilo es el del arcaísmo avanzado”, correspondiente al siglo V a. C. Por su elegancia, ritmo y ligera inclinación de la cabeza la atribuyó a la escuela ática y consideró la cabeza, y en particular la disposición de los rizos de la cabellera y la barba, como la parte más interesante. Respecto al precio fijado por el propietario, Mélida lo consideró elevado y, atendiendo a su estado de conservación y al “haber sido encontrada en nuestro suelo un mármol griego, imagen además de un héroe cuya leyenda mítica se relaciona con España”, rebajó la tasación a 5.000 pesetas.

Tras los dictámenes favorables a la compra emitidos por el director del Museo Arqueológico Nacional¹⁴, por la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos y por Manuel Gómez Moreno en nombre de la Real Academia de la Historia¹⁵, solo faltaba la acreditación por parte del vendedor de su procedencia. En este sentido, Francisco Díaz de Lara justificó debidamente que había recibido la estatua del Hércules en 1896 como herencia de su difunto padre, Francisco Díaz de Lara y Muñoz-Maestre, por lo que su posesión no entraba en conflicto con la Ley de Excava-

14 Este informe fue la base de la información publicada en MÉLIDA, J. R., “El Hércules de Alcalá la Real, el Esculapio y la cabeza de Venus de Ampurias”, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1930, Vol. 38, pp. 108-111.

15 Su informe, conservado en el Archivo de la Real Academia de la Historia (CAM/9/7961/88), fue publicado en el Boletín de dicha institución: “Estatueta de Hércules procedente de Alcalá la Real”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXXXV, 1924, pp. 76-77.

ciones y Antigüedades promulgada el 7 de julio de 1911 y su Reglamento, publicado en 1912, que constituyeron un paso trascendental en el ámbito tutelar del Patrimonio Arqueológico. Dicha Ley consideraba de dominio público todas las antigüedades descubiertas casualmente en el subsuelo o encontradas al demoler antiguos edificios (art. 5) y su Reglamento obligaba a los poseedores de antigüedades a inventariarlas, de modo “circunstanciado, con precisa determinación de la procedencia inmediata o remota o de origen, que habrá de hacerse constar por escrito en las sucesivas transmisiones por actos no hereditarios” (art. 20).

Salvado este último escollo, que para nosotros tiene un enorme interés ya que sitúa el hallazgo del Hércules en una fecha anterior a 1896, la escultura fue adquirida por el Estado por R. O. de 31 de octubre de 1925, siendo depositada en el Museo Arqueológico Nacional. Y apenas cuatro años después, formó parte en la exhibición de Arte organizada en el Palacio Nacional de la Exposición Internacional de Barcelona entre 1929 y 1930¹⁶.

Conclusión

El Hércules hallado en Alcalá la Real constituye una escultura de gran valor, no solo por su calidad técnica y artística, su condición de pieza importada de un taller romano y por su interés como *opera nobilia*, copia fiel de una obra perdida de Mirón, sino también debido a que constituye un importante testimonio de la presencia romana en Alcalá la Real.

Las excavaciones realizadas en los últimos años en esta ciudad, en las inmediaciones de la zona en donde el Hércules fue descubierto con anterioridad a 1896, hace al menos casi 125 años, han aportado nuevos hallazgos como la cabeza de fauno realizada en mármol y un alto relieve de Hércules localizados en 2008 en el yacimiento romano de la *Domus Herculana*, fechados respectivamente en los siglos III y IV d. C., que actualmente se exponen en el Museo Municipal del Palacio Abacial de Alcalá la Real, reescribiendo la historia de este período en la provincia de Jaén.

Mercedes Simal y Pedro A. Galera

16 *Exhibición de Arte organizada en el Palacio Nacional de la Exposición Internacional de Barcelona, 1929-1930*, Barcelona, Imp. E. Subirana, 1929, p. 78.

Obra invitada

7/SEP - 15/NOV/2020

**ESPACIO 'OBRA INVITADA'
(ANTIGUA ESCUELA DE MAGISTERIO)**

**LUNES A VIERNES DE 10.00 A 14.00 HORAS
Y DE 17.00 A 21.00 HORAS**



Universidad
de Jaén

UJA.
Cultura



COLABORAN



MAN
MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL



AGENDA: eventos.ujaen.es
APP: Cultura y Deporte UJA
FACEBOOK: [UJA.Cultura](https://www.facebook.com/UJA.Cultura)
TWITTER: [@UJA.Cultura](https://twitter.com/UJA.Cultura)
INSTAGRAM: [UJA.Cultura](https://www.instagram.com/UJA.Cultura)
www.uja.es/cultura-y-deporte/cultura